

AMAUTA



9

AÑO II

LIMA, MAYO DE 1927

"Chelita cusqueña", madre de José Sabogal

Soy de los que creen que no es posible ir hacia la extirpación del capital privado en el Perú; aún más, soy de los que creen que el capital privado es benéfico para nuestras riquezas latentes. Por mucho tiempo será una quimera arrojar a los capitalistas extranjeros. Ello necesitaría la revolución en Estados Unidos, donde el socialismo inclusive pierde terreno, al menos por ahora. De otro modo, el bloqueo económico, la intervención armada serían fáciles dada nuestra posición geográfica.

Pero todo ello no excluye la necesidad de impedir el enfeudamiento, de vigilar rígidamente nuestro futuro económico.

No es inexacto que a cambio del enfeudamiento puede extinguir la posibilidad de la anarquía, pueden elevarse rascacielos en nuestras ciudades de tristeza castellana, puede mejorar el agua potable, la vida galante, etc. También trae ganancias la prostitución.

Hay que rechazar al enfeudamiento, primeramente porque es condenable en nombre de la humanidad. Todo el progreso que aporte no será más que algo secundario y subordinado a los fines de explotación de nuestro capital territorial, de nuestro capital humano en beneficio de un número ínfimo de hombres, de un número ínfimo de intereses, detentadores de privilegios antisociales. Nunca compensará este progreso las ganancias que tales explotadores recojan para distribuir las a su capricho. Y hay que rechazar al enfeudamiento, también, porque es lesiva a nuestra dignidad colectiva, a nuestra misión como pueblo. Allí es donde debe basarse la ciudadanía tanto ó más que el odio retrospectivo al vecino y vibrar magnífica y espontánea la conciencia de nuestra individualidad histórica. Hay evidentemente, un sentimiento más o menos intenso que se opone a la venta, a la entrega de territorios que forman parte tradicional de la patria y que no sancionaría con su aplauso esa venta, esa cesión. De análoga manera, precisa formar un sentimiento público celoso de la soberanía nacional ante el peligro yankee. ¡Bendito lugar común éste del peligro yankee y lástima que no sea más común aún!

Y ante los que vengan a ponderarnos las excelencias del progreso material, recordemos la escena del "Brand" ibseniano cuando el baile o juez dice: "Triunfando de la naturaleza, nos lanzamos al vapor por la senda del progreso. Por todas partes se han abierto carreteras y construido puentes". Y Brand responde: "Excepto entre la vida y la fe". "Se han unido los fiords a los ventisqueros", agrega el baile. Y Brand: "Pero no la idea a la acción".

JORGE BASADRE.

(1)—Además de la monografía del señor Dunn que es la más valiosa que existe sobre el Perú actual en su aspecto comercial e industrial, a fines de 1925 el Departamento de Comercio de Estados Unidos publicó el folleto de Mr. Mc. Queen, agente especial del Gobierno Americano, sobre finanzas peruanas ("Peruvian Public Finance") donde se estudia del modo más sintético y completo la historia y la actualidad financieras del Perú.

(2)—Extracto Estadístico del Perú 1925 Pág. 65.

(3)—Diario de los Debates, Cámara de Diputados Pág. 552, 54a. sesión de la legislatura ordinaria de 1926.



De "La Epopeya de la Ciudad"

El canto de la multitud

*La ciudad es como el río que permanece y anda.
Quieta en la geometría múltiple de sus cosas;
Trashumante en la fluída circulación de sus gentes.
Con los ojos de sus ventanas
Se ve transitar a sí misma por las calles.
Allá viene! Allá viene!
Hacia mi encuentro se adelanta
por la calle tendida entre dos horizontes.
Y aquí está; y ya pasó; y siempre pasa.....*

*La multitud es una gran culebra
que por las avenidas se arrastra
sacudiendo su ancho collar de voces
me envuelve, se enrosca a mis miembros, me enlaza
me lleva consigo a través de las calles,
abandonándose en el tibio hueco de una plaza.*

El canto de los rascacielos

*La ciudad crece hacia arriba y hacia abajo
y hacia los cuatro puntos cardinales.
Sólo el mar la detiene con sus brazos nerviosos
que la ciñen por el sur y el oeste
con el abrazo de un amante
que besa el vientre de la amada*

*La fuerza del hombre la impulsa
y sobre sí misma la levanta.
Hércules quiso cazar las estrellas
y lanzó redes de hierro, de barro y granito
hacia el espacio formidables trampas
donde aletean astros en la noche
asomándose a las ventanas.*

*La multitud es el campo y el arado;
la piedra y el artífice que la talla.
Es el mar y es el barco.
Se queda y viaja.
Construye sobre sí misma.
Es la vela y el viento que la arrebató.
En las calles se esparce y se concentra
y es un monstruo ruidoso que distiende sus miembros
en las avenidas y las plazas.
Se desarticula dentro de las casas*

*Gotas somos de esa ola
de mar que pasa.
Una gota refleja el cielo
cuando está aislado.....
Por eso nos creemos, solos, algo distinto
de todas esas gotas que hacen la marejada
para que esta recoja en su seno las nubes.
Somos nosotros mismos y no somos nosotros.
Vamos en ella mientras nos quedamos
mirándola.....*

EMILIO FRUGONI.

escalera, no obstante su aspecto insoportablemente triste produce hasta ahora en el autor un estado de ánimo de serena contemplación.

Y Boris Ivanovich, cada vez que ponía el pié sobre la escalinata, escupía con repugnancia a un lado y meneaba la cabeza mirando la grada rota y torcida.

Quince años antes Boris Ivanovich Kotofeyev había puesto por primera vez el pié en esta escalera y por primera vez había traspasado el umbral de esta casa donde había encontrado su suerte. Se había casado con el ama de casa. Lucheria Petrovna Bloquina. Se había convertido en el patrón absoluto de toda la propiedad. La rueda, el pesebre, el rastrillo y la piedra, todo se había convertido en su propiedad imprescriptible. Lucheria Petrovna había mirado con una sonrisa inquieta cómo Boris Ivanovich había devenido amo de todo. Y en los momentos de mal humor, no se olvidaba jamás de gritar y reprochar a Kotofeyev de ser un muerto de hambre, sin arte ni parte, beneficiado por sus muchas gracias.

Boris Ivanovich, aunque afligido, callaba. Le tomó cariño a la casa. Le tomó cariño también al zaguán con la piedra. Y se adhirió a esta vida durante quince años.

Existen hombres como éste, de los cuales se puede contar en diez minutos toda la vida, todo el ambiente de su vida desde el primer grito inconciente hasta los últimos días. El autor tratará de hacerlo. Se esforzará por narrar muy brevemente, en diez minutos y sin embargo con todos los detalles necesarios, la vida entera de Boris Ivanovich Kotofeyev. Pero realmente no hay nada que narrar. Esta vida transcurría tranquila y plácida. Si se hubiera querido partirla en varios puntos, señalar algunas etapas, se habría podido dividirla en cinco, seis pequeños períodos.

Héla aquí. Boris Ivanovich, terminada la escuela profesional, entra en la vida. Músico, toca en la orquesta. Novela con la corista. Matrimonio con la patrona de casa. La revolución. Y antes de ésta, el incendio del pueblecito.

Todo era simple y comprensible. Y nada suscitaba titubeo alguno. Y sobre todo, cada cosa era extraordinariamente estable, no casual sino fijada una vez para siempre. Hasta la revolución que al principio había turbado extremadamente la vida de Boris Ivanovich, resultó después simple y clara en su planteamiento sobre algunas ideas determinadas, excelentes y plenamente reales.

Solamente, acaso, la aventura amorosa turbaba un tanto el sistema armonioso de la vida sólida y no casual. Aquí las cosas eran algo más complicadas. Boris Ivanovich Kotofeyev, al principio de su carrera musical había tenido una relación con una corista del teatro municipal. Era ésta una joven ordenada, rubiecita, con ojos claros indeterminados. Boris Ivanovich era un joven de 22 años, todavía bastante buen mozo. La única cosa que lo echaba a perder un poco era la mandíbula inferior colgante que le daba al rostro una expresión triste, extraviada. Pero los tupidos bigotitos alzados enmascaraban suficientemente el desagradable defecto.

No está perfectamente conocido cómo comenzó este amor. Boris Ivanovich estaba sentado siempre al fondo de la orquesta y en los primeros años, por el miedo de no golpear a tiempo su instrumento, no separaba los ojos del director de orquesta. Ha quedado oscuro cuándo tuvo tiempo de entenderse con la corista. Por lo demás, en esos años Boris gozaba plenamente de la vida, paseaba de noche por los extramuros y frecuentaba las fiestas de baile, donde alguna vez, con una escarapela celeste que le servía de distintivo, revoloteaba como una mariposa por la sala dirigiendo las danzas. Es muy probable que la relación se anudase en una de estas fiestas. En todo caso no le trajo esto fortuna a Boris Ivanovich. Al cabo de un mes la rubia lo abandonó, después de haberse burlado venenosamente de su mandíbula colgante.

Boris Ivanovich un poco mortificado por esta circunstancia y por una partida tan poco trágica, de la mujer amada, había decidido después de una breve meditación,

P O E M A

La united Press
anuncia los últimos fusilamientos
las ciudades civilizadas
hacen crujir las horcas

las cabezas de los decapitados
tienen los ojos vueltos
hacia Rusia —

Sacco y Vanzetti
trágica rosa de los vientos
giran hacia los 4 puntos cardinales
de la Revolución —

“los hermanos del bosque”
se esparcen por el mundo
¿no oís cantar las balalaikas?
Sachka Yegulev poeta, Sacha Yegulev obrero
Sacha Yegulev en cada hombre.

dejamos occidentes incendiados
y amanecemos en orientes de sangre.

las cabezas de nuestros hermanos
nos llaman como campanas dolorosas
a agruparnos

“arriba los pobres del mundo,
de pié los esclavos sin pan.”

BLANCA LUZ BRUM DE PARRA DEL RIEGO

mudar su vida de don Juan provinciano y de temerario amante por una existencia más tranquila. Precisamente entonces Boris Ivanovich se había trasladado fuera de la ciudad alquilando por un precio módico un cuarto bien abrigado con pensión.

Después se había casado. Luego se había producido el incendio. El fuego había destruido casi la mitad del pueblo. Boris Ivanovich inundado en sudor había transportado personalmente fuera de la casa los muebles, los colchones de pluma y había puesto todo sobre el césped. Pero la casa no se había quemado. Solamente los vidrios se habían roto y la pintura, cuarteado. Y en la mañana siguiente Boris Ivanovich, alegre, radiante, volvía a depositar dentro todas sus cosas.

Este acontecimiento había dejado todas sus huellas por mucho tiempo. Durante varios años seguidos, Boris Ivanovich había contado sus emociones del suceso a los conocidos y los vecinos. Pero también esto al fin se había acabado.

Y cerrando los ojos y pensando en el pasado, he aquí todo: el incendio, el matrimonio, la revolución, la música y la escarapela de director de baile, todo se fundía en una sola línea continua e igual.

Hasta la anécdota amorosa se había borrado y transformado en un recuerdo irritante, en una anécdota fastidiosa: cómo la corista le había pedido una bolsa de cuero barnizada y él, Boris Ivanovich, ahorrando rublo sobre rublo, había reunido la suma necesaria para comprarla.

Así había vivido el hombre hasta los treinta y siete años, hasta el momento en que se había verificado aquel acontecimiento excepcional en su vida por el cual fué condenado a una multa de veinticinco rublos. Precisamente hasta el incidente por el cual el autor ha corrido el riesgo de gastar con su mano algunas hojas de papel y de vaciar un pequeño frasquito de tinta.

(TERMINARÁ EN EL PROXIMO NUMERO)

DE "TENTATIVA DEL HOMBRE INFINITO"

* * *

veo una abeja rondando no existe esa abeja ahora
pequeña mosca con patas lacres mientras golpea cada vez
(tu vuelo

inclino la cabeza desvalidamente
sigo un cordón que marca siquiera una presencia una si-
(tuación cualquiera

oigo adormecerse el silencio con olas sucesivas
revuelven vuelven ecos aturcidos entonces canto en alta voz
párate sombra de estrella en las cejas de un hombre a la
(vuelta de un camino
que lleva a la espalda una mujer pálida de oro parecida a
(si misma

todo está perdido las semanas están cerradas
veo dirigirse el viento con un propósito seguro
como una flor que debe perfumar
abro el otoño taciturno visito la situación de los naufragios
en el fondo del cielo entonces aparecen los pájaros como
(letras

y el alba se divide apenas como la cáscara de un fruto
o es que entonces sumerjes tus pies en otra distancia
el día es de fuego y se apuntala en sus colores
el mar lleno de trapos verdes sus salivas murmuran soy
(el mar

el movimiento atraído la inquieta caja
tengo fresca el alma con todas mis respiraciones
ahí sofoco al lado de las noches antárticas
me pongo la luna como una flor de jacinto la moja mi lá-
(grima lúgubre

ahito estoy y anda mi vida con todos los pies parecidos
crío el sobresalto me lleno de terror transparente
estoy solo en una pieza sin venanas
sin tener que hacer con los itinerarios extraviados
veo llenarse de caracoles las paredes como orillas de bu-
(ques

pego la cara a ellas absorto profundamente
siguiendo un reloj no amando la noche quiero que pase
con su tejido de culebra con luces
guirnalda de fríos mi cinturón da vueltas muchas veces
soy la yegua que sola galopa perdidamente a la siga del
(alba muy triste

agujero sin cesar cuando acompaño con mi sordera extre-
(meciéndose
saltan como elásticos o peces los habitantes acostados
mis alas absorben como el pabellón de un parque con ol-
(vido

amanecen los puertos como herraduras abandonadas
ay me sorprende canto en la carpa delirante
como un equilibrista enamorado o el primer pescador
pobre hombre que aislas temblando como una gota
un cuadro de tiempo completamente inmóvil

* * *

el mes de junio se extendió de repente en el tiempo con se-
(riedad y exactitud
como un caballo y en el relámpago crucé la orilla
ay el crujir del aire pacífico era muy grande
los cinematógrafos desocupados el color de los cemente-
(rios

los buques distraídos las tristezas encima de los follajes
encima de las astas de las vacas la noche tirante su trapo
(bailando
el movimiento rápido del día igual al de las manos que
(detienen un vehículo

yo asustado comía
oh lluvia que creces como las palabras oh vitrolas ensi-
(mismadas
personas de corazón voluntarioso todo lo celebré
en un tren de satisfacciones donde mi retrato
tiene detrás el mundo que describo con pasión

los árboles interesantes como periódicos los caseríos los
(rieles

ay el lugar decaído en que el arco-iris
deja su pollera enredada al huír
todo como los poetas los filósofos las parejas que se aman
yo lo comienzo a celebrar entusiasta sencillo
yo tengo la alegría de los panaderos contentos y entonces
amanecía débilmente como un color de violín
con un sonido de campana con el olor de la larga distancia.

PABLO NERUDA.

LA POESIA DE PABLO NERUDA

Neruda es de los artistas que no admiten reservas. Es de los que llegan y desde que principian a hablar dicen palabras definitivas.

Lírico noble, poeta de la más fina estirpe. En su canción hay empuje de mar; vértigo de urbe contemporánea y agitaciones de puerto en su hora meridiana y sin sabor en su hora de "herradura abandonada".

Para Neruda no hay secretos en el universo. Porque el Universo entró en él por los caminos de sus sentidos y sus pasos estuvieron en todos los caminos del Universo. En sus pupilas, las cosas se transforman, se alucinan de extraña manera: la urbe es en la hora nocturna y junto al gran océano de su tristeza: "Árbol de estertor, candelabro de llamas viejas distante incendio".

Después de *Crepusculario* y "Veinte poemas de Amor", su poesía tenía que empinarse hasta "tentativa del hombre infinito". Nombre, poema ya, que tiene el ímpetu y la sugerencia necesarias para ser anuncio de un nuevo acontecimiento.

En "Crepusculario", la voz de Neruda se vierte fácil, sencilla y comprensible para todos. En "Veinte Poemas" se sutaliza hasta hacerse casi inaprehensible. Pero en "tentativa del hombre infinito" el espectáculo adquiere lejanías imposibles, vértigos, luces, sombras. Y solo sabrán de esa vida los ojos elegidos.

Para entrar en él es necesario ajustarse bien todas las facultades y saber llegar al extremo límite de las posibilidades y jugar en las aristas cortantes de todos los equilibrios.

Es necesario tener sabias las pupilas y los tímpanos amaestrados para poder distinguir el jadeo azul del viento encima de los mares y los colores íntimos de las voces que hablan, porque aquí la luz tiene filos y la sombra martillea sobre el gran yunque de la noche.

Mundo enteramente nuevo, al acabar de leer el libro viene a nosotros un divino cansancio y las cosas que vimos nos persiguen pegadas a nuestros sentidos, se agitan, se arrastran con el ritmo de nuestra propia vida.

"a tu árbol noche querida sube un niño
a robarse las frutas
y los lagartos brotan de tu pesada vestidura"

Y nos invade la delicia de "un cinturón de frutas".

De las manos de Pablo Neruda, saltaron tantos caminos. Por ellos siguen hoy muchos poetas de su patria. Y gran parte de la poesía americana está signada con los signos de él.

Ahora, Neruda "está en la luz como el mediodía en la tierra" y todo lo quiere y lo puede cantar con la más honda y limpia de las ternuras humanas.

Armando Bazán



LECHERAS DEL ANDE

El cielo limpia sus lozas de madrugada

CLARINES CENTINELAS

AL TRABAJO

Chozas claveteadas de relámpagos

ovejas y aerogramas de humo hacia la pampa

La tierra está cruzada de motores humanos

AL BARBECHO

A LA SIEMBRA

A LA TRILLA

El sol se ha detenido a ordenar las labores

Los campesinos de Huaraya apuntalan las carpas del viento

Brazos i piernas vibrantes de cordajes en el gimnasio de

(la mañana

Balseros del Ayllu

ya enarbolaron el arco del día en pleno lago

A lo largo del camino embanderado de rebozos

manzanares musicales

la Ernestina

la Lucía

la Felipa

la Martacha

la Tomasa

VIENEN DE ORDEÑAR EL ALBA

Alexandro PERALTA

K E C H U A

Hombres que pelean en las "tomas de agua"

porque para sus riegos ellos lo quieren todo.

Cuentan los campesinos que muchos murieron

y que en las noches hay voces que duelen:

¡Ananai! ¡ananai! porqué están tan locos todos en mi
(pueblo!

Los chiquillos saben todo de sus padres.

Que allá el hacendado, por el río corto

que dá a la pradera ¡ananai! mataron un hombre

¡porqué están tan locos todos en mi pueblo!

XAVIER ABRIL

LA ALTURA ELEMENTO ESTETICO

LA TORRE EIFFEL

La Torre de Eiffel es la enorme aguja de fierro simbólica de nuestro esfuerzo de subir los espacios. Es la simplificadora que de un golpe nos facilita su visión majestuosa de fierro escueto coronado de nubes. A nosotros que nos arrastramos por el suelo nos dá la vista osada del águila, y en nuestra vida atareada lu vemos de todos lados múltiple y rápida.

Hace decenas de años la torre de Eiffel se levantó insólita: su enorme silueta geométrica sorprendió a los parisinos y a los extranjeros; era rara, incomprensible y brutal. La sensibilidad del ambiente hecha al clásico renacimiento se sintió chocada, defraudada. En vano se aguzó la montaña, todos la renegaron y se irguió solitaria batiendo en su tope un águila de colores. La precursora de los rascacielos y de las alturas, sirvió desde entonces para los pequeños burgueses: para los niños que izados en una caja de cristales, se apeaban en las plataformas para comprar chocolates y pisapapeles. Para el espíritu quedó muda por décadas el faro vanguardista de la nueva estéticas de altura y de espacio. Hoy ya nos habla, la comprendemos y la amamos. El encaje de fierro vertiginoso, alado y fino, los arcos enormes que se tragan espacios de nubes y de astros, los inmuebles, los puentes, el río sinuoso: la ciudad entera enmarcada de fierro es nuestra ya ¿que son al lado de esta gigante anarquista, las casas chatas de formas caducas?

Toda arquitectura que se acerque a las enormes patas, se afea, se empobrece y se anula. Hasta el enorme brocadero con su gesto pretérito desaparece a nuestra vista.

La torre de Eiffel que vibra en sus antenas trasmisoras, los mensajes lejanos, necesita estar sola, o que su ambiente sea el de los rascacielos de veinte pisos simétricos: cubos agujereados en los que vivan colmenas humanas con emociones de vuelo en las retinas, con los cuerpos elevados por sensaciones aladas, conducidos por ascensores, que los depositen a ochenta y cien metros de altura.

La Torre de Eiffel es el nuevo camino hacia "Las Nuevas Auroras que no han lucido todavía" Es el camino que destruye el pasado y el amor a la antigüedad clásica, Encierra todo un futuro estético basado en las nuevas posibilidades del fierro y del cemento. Renovada nuestra sensibilidad en Ella, idearemos formas atrevidas, vertiginosas. enormes.

Los americanos del Norte han marchado ya por las nuevas sendas, construyendo cubos gigantes: Torres de Babel acribilladas de ventanas, de las que se avizora a la humanidad como un hormiguero.

Pero hay aún más posibilidades en la forma; poliedros altísimos con azoteas sobresalientes como frondas simétricas, las escalas colosales de piedra, las automáticas de fierro que nos lleven como un juguete por los aires. En una palabra son posibles todas las formas de la geometría aplicadas a la arquitectura.

CARMEN SACO.

Paris 1927.

LENIN Y SOREL

Es poco conocida por los lectores hispano americanos la famosa "Defensa de Lenin" por Jorge Sorel. No la hemos hallado aún en español en ninguna revista ni en ninguno de los libros de Sorel traducidos al castellano. Se trata, sin embargo, de un documento de extraordinaria importancia que señala magistral y concretamente la conexión entre el pensamiento del gran teórico del sindicalismo revolucionario y la obra del genial jefe del comunismo ruso. En pueblos donde es frecuente que militantes y propagandistas que creen inspirarse fielmente en el sindicalismo, manifiesten una total incomprensión de la revolución rusa, la importancia de estas páginas de Sorel se duplica. Las publicamos por esto traduciéndolas de la última edición francesa de las "Reflexiones sobre la Violencia".

DEFENSA DE LENIN

El 4 de febrero de 1918, el "Journal de Genève" publicaba, bajo el título "El otro peligro", un artículo que reproduzco en seguida en gran parte:

"La gran ola revolucionaria venida del Oriente, se propaga en Europa, pasa sobre las llanuras alemanas y estalla ya al pié de las rocas de nuestros Alpes.—Debemos esperarnos que nuestro país tenga que sufrir una suprema prueba antes de haber conquistado definitivamente su derecho a la existencia en el mundo renovado que parirá la guerra. Nuestras insípidas y vanas querellas entre suizos-románicos y alemanes son una página volteada, una triste página a la cual no hay que regresar.—Otras luchas se preparan, diversas y serias.—Otro foso se ha abierto que será más difícil colmar".

"Se hace más y más evidente que una agitación internacionalista concertada y metódica, se propaga a nuestras grandes ciudades. Ella tiende a provocar por la violencia, una revolución que de la Suiza ganaría uno por uno a los países vecinos".

"Antes de la guerra se había difundido en los medios sindicalistas una doctrina de la fuerza que tenía un evidente parentesco con la de los imperialistas alemanes. En sus "Reflexiones sobre la Violencia", Jorge Sorel ha predicado este evangelio nuevo: "El rol de la violencia, decía, nos aparece singularmente grande en la historia, siempre que ella sea la expresión brutal y directa de la lucha de las clases".—(1) Nada se hace si no es por la violencia. Es preciso solamente que ella no se ejercite más de arriba abajo como antes, sino de abajo hacia arriba. No se pretende poner fin al abuso de la fuerza.—Se quiere que la fuerza cambie de mano y que el oprimido de ayer devenga el tirano de mañana (2) esperando el inevitable golpe de báscula que repondrá las cosas en su estado primitivo".

"Durante su estada en Suiza, Lenin y Troztky han debido meditar a su gusto el libro de Jorge Sorel. Ellos aplican sus principios con la más temible lógica. Les hace falta un ejército para imponer a un gran pueblo, amorfo, y sujeto desde siglos a la servidumbre, la dominación tiránica de una minoría. Si quieren poner fin a la guerra extranjera, es a fin de proseguir más comodamente la guerra de las clases. Estos militaristas jacobinos pretenden establecer a su provecho un zarismo al revés. Es este el ideal que se propone hoy a las naciones europeas".

"En Alemania el socialismo está impregnado del mismo espíritu despótico. El marxismo es el hermano enemigo del militarismo prusiano. Tiene el mismo espíritu, los mismos métodos, el mismo culto de la disciplina automática, el mismo soberano desprecio por toda independencia individual." (3)

Aunque más de una vez se haya acusado a los amigos del "Journal de Genève" de ser agentes de la diplomacia oculta de la Entente, quiero creer que el profesor Paul Seippel, al escribir este artículo, no haya tenido el caritativo deseo de llamar sobre mi la atención de la asombrosa policía francesa. No tengo necesidad de hacer remarcar a mis lectores que este eminente representante de la burguesía liberal no ha comprendido nada de mi libro. Su caso muestra una vez más, cómo los polemistas que se encargan de defender la civilización latina contra las barbaries nórdicas, orientan su espíritu hacia la estupidez.

No tengo la intención de merecer la indulgencia de los innumerables Paul Seippel que encierra la literatura de la victoria, maldiciendo a los bolcheviques de quienes la burguesía tiene tanto miedo. (4) No tengo ninguna razón para suponer que Lenin haya tomado ideas en mis libros; pero si fuera así, no me sentiría mediocrementemente orgulloso de haber contribuido a la formación intelectual de un hombre que me parece ser, a la vez, el más grande teórico que el socialismo haya tenido desde Marx y un jefe de Estado cuyo genio recuerda el de Pedro el Grande.

En el momento en que la Comuna de París sucumbía, Marx escribía un manifiesto de la Internacional, en el cual los socialistas actuales están habituados a buscar la expresión más acabada de la doctrina política del Maestro. El discurso pronunciado en mayo de 1918 por Lenin sobre los problemas del poder de los soviets no tiene menos importancia que el estudio de Marx sobre la guerra civil de 1871. Puede ser que los bolcheviques acaben por sucumbir a la larga, bajo los golpes de los mercenarios enganchados por las plutocracias de la Entente; pero la ideología de la nueva forma del Estado proletario no perecerá jamás. Ella sobrevivirá amalgamándose con mitos que tomarán su materia de los relatos populares de la lucha sostenida por la República de los Soviets contra la coalición de las grandes potencias capitalistas.

Cuando Pedro el Grande subió al trono, la Rusia no difería mucho de la Galia merovingia: él quiso que se transformase de alto abajo, de manera que su Imperio se hiciera digno de figurar entre los Estados organizados de su tiempo; todo lo que podía ser llamado dirigente (nobles de Corte, funcionarios oficiales) se vió obligado a imitar a las gentes que ocupaban posiciones análogas en Francia. Su obra fué acabada por Catalina II que los filósofos de la época volteriana exaltaron con justo derecho, como una prodigiosa creadora del orden tal como se le comprendía en el siglo XVIII.

Se podría decir que Lenin, como Pedro el Grande, fuerza la Historia (5). Pretende introducir, en efecto, en su patria el socialismo que, según los maestros de la social democracia, no podría suceder sino a un capitalismo muy desarrollado; la industria rusa, sometida desde hace largo tiempo a un régimen de alta dirección gubernamental, de policía represora e incuria técnica, se encuentra en una situación muy atrasada; no faltan socialistas notables para tratar de quimérica la empresa de Lenin.—Los buenos usos de las fábricas habían logrado imponerse a los capitalistas por el juego de mecanismos casi ciegos; el rol de la Inteligencia, limitándose a una crítica que señalaba lo que cada práctica podía enseñar de ventajoso o de malo, había sido bastante mediocre; si la economía socialista sucedía a la economía capitalista en las condiciones que Marx había previsto, inspirándose en observaciones hechas en Inglaterra (6), la transmisión de estos buenos usos se operaría de una manera

casi automática, estando la inteligencia, a lo más, llamada a proteger las adquisiciones del pasado burgués contra las ilusiones de revolucionarios ingenuos.—Para dar al socialismo ruso una base que un marxista (tal como Lenin) pueda mirar como sólida, es necesario un prodigioso trabajo de la inteligencia: ésta debe estar en grado de demostrar a los directores de la producción el valor de ciertas reglas que se ha inducido de la experiencia de un capitalismo bien avanzado; las deben hacer aceptar a las masas, gracia a la autoridad moral de que gozan hombres que han obtenido, gracias a sus servicios, la confianza del pueblo; en todo instante, los hombres responsables de la revolución están obligados a defenderla contra los instintos que impulsan siempre a la humanidad hacia la más bajas regiones de la civilización.

Cuando Lenin afirma que la campaña por emprender para dar un régimen socialista definitivo a Rusia es un millar de veces más difícil que la campaña militar, no comete ninguna exageración. Tiene razón al decir que jamás los revolucionarios se han encontrado en presencia de una tarea parecida a la suya. Antes, los novadores tenían solamente que destruir ciertas instituciones reputadas malas, en tanto que la reconstrucción era abandonada a las iniciativas de maestros a quienes la busca de provechos excepcionales conducía a lanzarse en tales empresas; mas los bolcheviques están obligados a destruir y reconstruir en forma que los capitalistas no vuelvan a interponerse entre la sociedad y los trabajadores. Ningún gran progreso se obtiene en la industria sin que se pase por muchas escuelas: los directores de la producción tienen que detenerse a tiempo cuando siguen una mala vía y averiguar si no habría mayor posibilidad de éxito con otro método; es lo que se llama adquirir experiencia. Lenin no es de esos ideólogos que creen que su genio los pone por encima de las indicaciones de la realidad y se muestra muy atento en notar las enseñanzas que le proporciona la práctica desde la revolución.

Para que el socialismo ruso llegue a convertirse en una economía estable, hace falta pues que la inteligencia de los revolucionarios sea muy activa, muy bien informada, muy libre de prejuicios. Aún si Lenin no pudiera ejecutar todo su programa, dejaría al mundo muy serias enseñanzas de las cuales la sociedad europea sacaría partido. Lenin puede, con buen derecho, estar orgulloso de lo que hacen sus camaradas; los trabajadores rusos adquieren una gloria inmortal con la aplicación de lo que no habría sido hasta aquí sino una idea abstracta.

*
* *

A despecho de las predicciones de los grandes hombres de la Entente, el bolchevismo no parece fácil de suprimir; los gobiernos inglés y francés deben comenzar a aperebirse de que han errado al prestar oído demasiado complaciente a los ricos rusos que viven en las metrópolis de occidente: todo el mundo es completamente extraño a las ideas que dominan a los obreros y campesinos de su país. Aunque viviera largo tiempo fuera de Rusia, Lenin ha continuado siendo un verdadero moscovita. Cuando la hora de juzgar los acontecimientos actuales con imparcialidad histórica haya llegado, se notará que el bolchevismo ha debido una parte de su fuerza al hecho de que las masas lo miran como una protesta contra la oligarquía cuyo mayor cuidado había sido no parecer rusa; al fin del año 1917, el antiguo órgano de los *Cien negros* decía que los bocheviques "habían probado que eran más rusos que los rebeldes Kaledine, Russky, (7) etc., que han traicionado al zar y la patria (Journal de Genève, 20 de diciembre de 1917); la Rusia soporta pacientemente muchos sufrimientos por que se siente al fin gobernada por un verdadero mescovita.

Después de dos siglos, solo un zar había querido ser ruso: fué Nicolás I. "Año mi país, decía en 1839 a Justine y creo haberlo comprendido, os aseguro que cuando estoy cansado de todas las miserias del tiempo trato de olvidar el resto de Europa retirándome al interior de Rusia. Nadie es

10. D E M A Y O

*fecha que amaneció vestida con overol
fecha que ya no cabe en los calendarios
fecha que es como una válvula del maximalismo
fecha que paraliza los relojes de la burguesía
fecha que hace gárgaras con los gritos de las muchedumbres
fecha que se levantó en Chicago una mañana
en fantásticas espirales de sangre
fecha que camina sola y que es en la vida
como un andarivel donde se exhiben
todas las voces proletarias del mundo
fecha que ya no es posible retenerla por más tiempo
en los bolsillos del olvido.*

**ASI LA ENCONTRE YO, CLAVADA EN EL CO-
(RAZON DEL UNIVERSO)**

*enciende fogatas de protesta
y sitia todas las latitudes de la palabra.*

*una vez vibraron las turbinas los cilindros giraron
y a todo vapor con alaridos de tragedia
hicieron trizas el infinito.*

**A LOS OBREROS MUERTOS SE LES CUBRIO CON
(ESTA FECHA)**

*así vive y cada año se pone en pie apedreando ecos
en las plazas y patios del capitalismo*

**ES UNA POLEA QUE EN VOMITOS DE VELOCIDAD
ENTONA LA INTERNACIONAL**

*ahora con sus reflectores ilumina los nombres
DE LAS VICTIMAS DEL 23 DE MAYO*

**EN VITARTE SE PONDRAN CARTELES ALUSIVOS
(AL ACTO.)**

nicanor a. de la fuente.

chiclayo—1927.

más ruso que yo". (8) Justine estimaba que Nicolás quería conducir "de nuevo a su naturaleza, a una nación desviada durante más de un siglo por el camino de la imitación servil". El Emperador exigía que se hablase ruso en la Corte, aunque la mayor parte de las damas no conociesen la lengua nacional. Lamentaba que Nicolás, "apesar de su gran sentido práctico y de su profunda sagacidad", no hubiera tenido el coraje de abandonar San Petersburgo por Moscú: "Con este retorno, habría reparado la falta del zar Pedro que, en lugar de arrastrar a sus vasallos a la sala de espectáculos que les construyó sobre el Baltico, hubiera podido y debido civilizarlos en su país, aprovechando los admirables elementos que la naturaleza había puesto a su disposición, elementos que él ha desconocido con un desdén, con una ligereza de espíritu indignas de un hombre superior, como él era bajo ciertos aspectos...O la Rusia no cumplirá lo que nos parece su destino o Moscú volverá a ser algún día la capital del Imperio. Si yo viera algún día el trono de Rusia restituído majestuosamente sobre su verdadera base, yo diría: la nación eslava, triunfante, por un justo orgullo, de la vanidad de sus guías, vive en fin su propia vida".

Los accidentes de la guerra han conducido a los bolcheviques a efectuar este cambio; si ocurriera que sucumbiesen bajo los golpes de sus enemigos, no es probable que un gobierno de reacción osase quitar a la antigua Moscú su

rango de capital (9) Así, admitiendo que el régimen nuevo no pudiera durar, habría contribuido a reforzar el moscovismo en una sociedad cuyos jefes habían por tanto tiempo orientado su espíritu hacia el Occidente.

Es necesario pensar en los caracteres moscovitas del bolchevismo para poder hablar como historiador del procedimiento de represión revolucionaria adoptado en Rusia (10). Hay ciertamente muchas mentiras en las acusaciones que la prensa de la Entente dirige contra los bolcheviques (11), pero para apreciar sanamente los episodios dolorosos de la Revolución Rusa hay que preguntarse lo que habrían hecho los grandes zares si hubieran sido amenazados por revueltas análogas a las que la República de los Soviets está obligada a vencer rápidamente si no quiere suicidarse; ellos no habrían reculado por cierto ante los rigores mas horripilantes para hacer desaparecer conjuraciones sostenidas por el extranjero y en el seno de las cuales pululaban los asesinos (12). Por otra parte, las tradiciones nacionales proporcionaban a los guardias rojas innumerables precedentes que éstos han creído tener el derecho de imitar para defender la revolución; (13) después de una guerra espantosamente sangrienta, en el curso de la cual se había visto al general Korniloff hacer masacrar regimientos enteros (Journal de Genève, 16 de octubre de 1917), la vida humana no puede ser respetada en Rusia (14); el número de personas fusiladas por los bolcheviques, es, en todo caso, prodigiosamente inferior al número de víctimas del bloque organizado por órganos oficiales de la justicia democrática.

Lenin, no es además, candidato a los premios de virtud que discierne la Academia Francesa: es justiciable solamente por la Historia Rusa. La única cuestión verdaderamente importante que el filósofo tiene que discutir es la de saber si contribuye a orientar la Rusia hacia la construcción de una república de productores, capaces de abrazar una economía tan progresista como la de nuestras democracias capitalistas.

*
**

Volvamos, para terminar, a la complicidad moral, que según el "Journal de Genève" me ligaría a Lenin. No creo haber hecho, en ninguno de mis escritos, una apología de las proscripciones; es, pues, absurdo, como lo hace el profesor Paul Seippel, que Lenin haya podido encontrar en las "Reflexiones sobre la Violencia" ninguna incitación al terrorismo; pero si verdaderamente las ha meditado durante su estada en Suiza, podrían haber ejercido sobre su genio una influencia bien distinta de aquella que habla mi acusador. No sería imposible que este libro de inspiración tan proudhoniana, hubiera conducido a Lenin a adoptar las doctrinas expuestas por Proudhon en *La Guerra y la Paz*. Si esta hipótesis fuera exacta, él habría podido ser conducido a creer, con toda la energía de su alma apasionada, que las violaciones del derecho de la guerra, tienen infalibles sanciones históricas. Su indomable resistencia se explicaría entonces fácilmente (15).

He aquí un discurso que yo atribuiría de buen grado a Lenin. La guerra del hambre que les democracias capitalistas conducen contra la República de los Soviets es una guerra de cobardía; ella tiende a nada menos que a negar el verdadero derecho de la guerra definido por Proudhon; admitiendo que los guardias rojas fuesen obligados a capitular, la victoria de la Entente produciría solamente resultados efímeros. Por el contrario, los heroicos esfuerzos de los proletarios rusos merecen que la historia los recompense aportando el triunfo de las instituciones por la defensa de las cuales tanto sacrificios son cumplidos por las masas obreras y campesinas de Rusia. La Historia, según Renan, ha recompensado las virtudes quirritarias dando a Roma el Imperio Mediterráneo; a despecho de los innumerables abusos de la conquista, las legiones realizaban lo que él llama "la obra de Dios"; si sentimos reconocimiento por los soldados romanos a causa de haber

LA UNION LATINOAMERICANA DE BUENOS AIRES Y "AMAUTA"

En "El Telégrafo", diario bonaerense, encontramos la noticia de que la Unión Latino-América, en su última asamblea, acordó, por unanimidad, un voto de aliento a "Amauta". Propusieron este voto, Alfredo Palacios, Presidente de la Unión, Manuel A. Seoane, y Euclides E. Jaime, consejeros de la misma. Su texto es el siguiente:

"La Unión Latino Americana" frente a la tarea renovadora — y singularmente valiente — que lleva a cabo la revista "Amauta", alta tribuna del pensamiento izquierdista del Perú en especial y de América en general, envía a su cuerpo de redacción el más sincero voto de aliento en la obra que realiza, así como la categórica expresión de su solidaridad intelectual".

Profundamente honrados por este alto testimonio de solidaridad, expresamos nuestro reconocimiento al ilustre profesor argentino y a los compañeros de La Unión Latino-Americana.

reemplazado civilizaciones abortadas, desviadas o impotentes por una civilización de la que somos todavía los discípulos en el derecho, la literatura y los monumentos, cuánto tendrá que reconocer el porvenir a los soldados rusos del socialismo. Qué feble peso tendrán para los historiadores la crítica de los retores a quienes la democracia encargó denunciar los excesos de los bolcheviques. Nuevas Cartago no deben prevalecer sobre lo que es ahora la Roma del Proletariado.

Y he aquí lo que yo me permito agregar por mi cuenta personal: malditas sean las democracias plutocráticas que asedian por el hambre a Rusia; no soy más que un viejo cuya existencia está a la merced de mínimos accidentes; pero, que pueda antes de descender a la tumba, ver humillar las orgullosas democracias burguesas hoy cínicamente triunfantes.

GEORGES SOREL

TRADUCIDO EXPRESAMENTE PARA "AMAUTA".

(1)—En la página 130, se lee: "La violencia proletaria, ejercitada como una manifestación pura y simple del sentimiento de lucha de clases, aparece como una cosa muy bella y muy heroica". Es probable que el colaborador del Journal de Genève se haya servido de una edición antigua; no he verificado la referencia.

(2)—Sin embargo yo he criticado fuertemente en mi libro la tiranía tan frecuentemente sanguinaria de la Revolución Francesa.

(3)—No es justo imputar al marxismo todas las prácticas de la social democracia alemana que estaba bajo la influencia de Lassalle mucho más que bajo la de Marx.—Charles Andler decía, en 1897, de Lassalle: "Es para asegurar la fuerza a la justicia ideal que él demanda, para la obra de emancipación del proletariado, el sufragio universal. Pero en seguida lo asalta la desconfianza y, como si tuviera el sentimiento de su error, apeló para introducir sus reformas prácticas al Estado constituido, aún militar y monárquico. De la oscilación entre los dos sistemas, ha nacido una concepción constitucional curiosa: una monarquía militar asociada al trabajo universal y trabajando con él, en una colaboración llena de conflictos, por realizar la emancipación social, es esto el Imperio de Alemania de hoy.—"Los orígenes del socialismo de Estado en Alemania", página 60, 61.

(4)—Las liebres de la "unión sagrada" tienen más miedo a los bolcheviques que a los alemanes y esto no es poco decir porque la Alemania vencida, humillada y abrumada de cargas de guerra aterra todavía singularmente a muchos de nuestros patriotas *bourreurs de crânes*.—Para dar un poco de aliento a su clientela, los redactores de los grandes diarios hablan ordinariamente de los revolucionarios rusos en tono de Fierabrás cuya imprudencia está en relación con el terror que trastorna sus entrañas.

(5) La palabra forzar es tomada aquí en un sentido muy cercano al que le dan los jardineros.

(6)—En 1888 el *Monitor Jurídico* ruso ha publicado una nota encontrada en los papeles de Marx, según la cual el autor del "Capital" estaba bien lejos de creer que todas las economías debiesen seguir las mismas líneas de desarrollo. No pensaba él que la Rusia estuviera obligada, para arribar al socialismo, a comenzar por destruir su antigua agricultura, como en Italia, a fin de transformar sus campesinos en proletarios; le parecía posible que ella pudiera "sin sufrir las torturas del

LA POSADA MUTATIS MUTANDIS

*Se alza la dorada luna
tras de los negros pinos.
Señor, no está en la tierra
el sínfin de mis caminos.*

*Se alza la luna inmensa
tras de los negros pinos.
En mi corazón se cruzan
¡Dios mío, cuántos caminos!*

*¿Que horóscopo lloró su lágrima
en el vientre de mi madre?
Abre tu puerta, destino,
cuando tu mastín ladre.*

*Andar, andar mientras las lunas
nacen para sus ocasos.
Abre tu puerta, destino,
si escuchas lúgubres pasos.*

JUAN M. MERINO VIGIL.

*¿Por qué las casas no harán huelga
tan amarradas a las calles?
Será preciso que desaten
los nudos de las plazas
y que se vayan desuniendo
para que solas piensen que el desorden
es un mandato de la vida.*

*No es razón que sus piernas
se hayan soldado con la tierra,
ni que sus vientres estén llenos
de la carnaza humana.
Tener la voluntad de estar enhiestas
ya es un indicio de potencia.
Más les valiera marcharse a la deriva
que estar ancladas en la línea recta.*

*Casas de las ciudades
miserables rebaños de piedra,
con los ojos miopes
encristalados por el hombre,
hay que romper las ligaduras,
hay que zarpar hacia los días,
hay que abolir del mundo las esquinas.
Mientras los amos se solazan
que se encienda el coraje en las ventanas
y que el ardor de una palabra
cure del polvo tanta miopía.*

*El hombre—ya se sabe—
sedentariza las ideas
para moldear la lava del impulso
sobre los hierros de su despotismo.
Hace las cosas de manera
que lo que pudo caminar ya no se mueva;
y que la vida que es camino
tenga el cansancio de la muerte.*

*Casas de las ciudades,
silenciosas manadas domésticas,
hay que romper el hilo de las calles
y desatar el nudo de las plazas
y correr en tumulto hacia la cumbre
donde entre chispas de dolor flamea,
desmelenada y anhelante,
LA HUELGA.*

CESAR A. RODRIGUEZ.



régimen capitalista apropiarse de todos sus frutos desenvolviendo sus propias condiciones históricas". Esta nota de Marx es reproducida por Nicolás On en su *Historia del desarrollo económico de la Rusia después de la emancipación de los siervos*, traducción francesa páginas 507—509. En un prefacio escrito en 1882 para una traducción rusa del *Manifiesto comunista*, Marx expresaba la opinión hipotética siguiente: "Si ocurre que la Revolución Rusa dé la señal de una revolución obrera en Occidente, de modo que las dos revoluciones se completen, el comunismo agrario de Rusia, el *mir* actual, podrá convertirse en el punto de partida de una evolución comunista" (Manifiesto Comunista, traducción de Charles Andler, tomo I página 12.) Estos textos son suficientes para demostrar que el verdadero marxismo no es tan absoluto en sus previsiones, como lo pretenden muchos de los enemigos de Lenia.

(7)—Muy probablemente comprados por la Entente.

(8)—Justine, *La Rusia en 1839*, segunda edición, tomo 2º pag. 46 En la pág. 41 este autor lo nombra "el Luis XVI de los eslavos".

(9)—Si la Finlandia y la Estonia permanecen separadas de la Rusia, la capital se encontraría mal colocada en la desembocadura del Neva.

(10)—El "Journal de Genève" de 27 de setiembre de 1918 resume un discurso de Lenin en el cual éste combate las medidas de proscripción generales decretadas a continuación del atentado de que había estado a punto de ser víctima a principio de ese mes. Parece que son juicios entrados en el movimiento revolucionario los responsables de las órdenes terroristas reprochadas a los bolcheviques. Esta hipótesis me parece tanto mas verosímil cuanto que la intervención de los judíos en la república húngara de los soviets no ha sido feliz.

(11)—Nuestros compatriotas que se creen los hombres mas espirituales del mundo han aceptado como unos pavos las calumnias más absurdas que periodistas impúdicos han inventado con el objeto de deshonrar a los bolcheviques.

(12)—El 3 de setiembre de 1918, el *Petit Parisien*, órgano caro a nuestros Josephs Prudhommes, publicaba un artículo con un entusiasmo delirante en honor de Dora Kaplan que acababa de intentar asesinar a Lenin.

(13)—Un colaborador del *Journal de Genève* se pregunta si los contra-revolucionarios rusos no habían contado mucho con el concurso de elementos criminales, pues habían repartido proclamas excitando a "la población a masacrar a los yupins y a los revolucionarios" (14 de octubre de 1917) En muchos de los casos los guardias rojas han podido creer que suprimiendo a enemigos de los bolcheviques en caso de éxito estaban en un caso de legítima defensa.

(14)—Los políticos que sostienen con Clemenceau que la Revolución Francesa forma un bloque, están muy poco autorizados a mostrarse muy severos contra los bolcheviques; el bloque admirado por Clemenceau ha hecho perecer por lo menos diez veces mas gente que los bolcheviques denunciados por los amigos de Clemenceau como abominables bárbaros.

(15)—Un escritor francés que ha visto a los bolcheviques en la acción, "habla del misticismo testarudo e iluminado de Lenin" (Etienne Antonelli, *La Russie Bolcheviste*, pag. 272.) Esta fórmula no es muy clara.

Estados Unidos en la Historia del Derecho

Por M. CASTRO MORALES

ESTADOS UNIDOS EN LA HISTORIA DEL DERECHO CONSTITUCIONAL

Estados Unidos, esa inmensa república del norte, no obstante de ser para nosotros los hispanoamericanos, los iberoamericanos, los indoespañoles, los latinoamericanos, o como quiera llamársenos a nosotros hijos de las antiguas colonias de España y Portugal, más que un brote vigoroso, definido y perfecto de la cultura occidental o europea, surgido en las fecundas e inexploradas tierras de la América septentrional, sus instituciones políticas y sociales, que han informado toda su Historia del Derecho, no tienen, con respecto a las instituciones políticas y sociales de Europa, diferenciaciones de forma ni de esencia. Al historiador, el sociólogo, el jurista, solo puede apreciar allí hechos cuantitativos, pero nunca hechos diferenciales y cualitativos con relación a Europa. (Usaremos el sustantivo hispanoamericano para denominar la cultura que se inicia en las repúblicas del Continente Americano que no tienen como lengua materna, el idioma anglo-sajón).

El hecho histórico que nos apoya, para afirmar que Estados Unidos es una mera prolongación de la cultura occidental o europea en el Continente Americano, es el hecho de la conquista.

El anglosajón que conquistó Estados Unidos, representativo del estadio superior de la cultura occidental (industrialismo, capitalismo) arrasó hasta sus últimas raíces, los sedimentos indígenas que yacían en su territorio. Los conquistadores anglosajones conservaron su unidad étnica. (Véase "Sociología Argentina" de José Ingenieros y "Decadencia de Occidente" de Oswald Spengler).

Los conquistadores españoles y portugueses, en cambio, no procedieron lo mismo, no acabaron con los sedimentos étnicos que poblaban las regiones conquistadas—mayas quichés, quechuas o incas, etc.—antes bien, se vincu-

(Viene de la página 16)

extranjeros y nacionales. Tener riqueza en la forma que tienen los bolivianos es no tener riqueza absolutamente. El dependiente de tienda que responde al cliente cuando interroga por un artículo: "todavía no nos ha llegado" es igual al boliviano que habla de sus riquezas.

Pero digamos en verdad y que reflexionen los bolivianos: ¿cual es la riqueza que poseen? El boliviano en su 90 por ciento es más pobre que Aman y tan misericordioso como Lázaro. Y el boliviano en su 95 por ciento permanece ignorante. De esta ignorancia es pues que se aprovechan los burgueses y los capitalistas para explotarlo. Es por esta ignorancia y este oscurantismo medioeval y con prácticas medioevales, que estamos dominados por políticos y caciques. Es por esta ignorancia, que existen castas y privilegios, y por esto, que el boliviano se arrastra y se envilece. Y esta ignorancia la mantienen las clases dirigentes a pesar de sus protestas de progreso y altruismo; esta ignorancia la mantendrán el mayor tiempo posible por que conviene a sus intereses y a su explotación.

El mal está en pie. Sólo un grupo de fanáticos y de amantes del pueblo puede liquidar esta ignorancia. A los universitarios les está encomendada la obra. El primer paso a dar es la reforma universitaria. No podemos hacer nada, si los profesores y los hombres de ciencia, son nombrados por el capitalismo o por los gobiernos encargados de defender los privilegios de las clases conservadoras.

Sólo una juventud esencialmente revolucionaria y apasionada de las ideas nuevas, puede levantar a las masas y sacarlas de su oscurantismo y de su esclavitud.

laron con ellos. En la actualidad, en las repúblicas de habla castellana y portuguesa, existen millares de indios y mestizos. Estos dos hechos fundamentales han determinado proyecciones diferentes en el alma de estas dos grandes porciones de América.

Y si afirmamos también, que la cultura de los Estados Unidos no se diferencia formalmente ni esencialmente de la occidental, es porque estudiando sus monumentos jurídicos y políticos—único punto de vista que trataremos de abordar en este trabajo—encontraremos que los principios fundamentales que la animan son los mismos que animan a la vieja Europa.

Entremos, por ejemplo, en el terreno del Derecho Constitucional, y empecemos naturalmente, por la Constitución, el monumento jurídico-político más perfecto del mundo, según el decir de muchos juristas y publicistas eminentes. El sabio inglés Sir Henry Maine ha dicho en su libro sobre el *Gobierno Popular*, que la Constitución de los Estados Unidos "es, con mucho, el instrumento más importante de los tiempos modernos". Mr. Gladstone, "hasta donde yo puedo juzgarlo, dice, la Constitución de los Estados Unidos es la obra más perfecta que en toda época ha salido del cerebro y de la voluntad de los hombres". Otro inglés, Lord Bryce ha escrito, que, "la Constitución de los Estados Unidos ocupa el primer lugar entre todas las constituciones escritas por la excelencia intrínseca del plan, su adaptación a las circunstancias, la sencillez, la brevedad y precisión del lenguaje, así como su juiciosa mezcla de rigor en el principio y de elasticidad en los detalles". Pero, veamos, penetremos en la intimidad de ese momento. Y, preguntémos. ¿Cuáles son los principios fundamentales jurídico-filosóficos que dieron forma y vida a ese monumento? ¿No fueron, acaso, los mismos principios jurídico-filosóficos que se vaciaron en la famosa declaración de los "Derechos del Hombre" de 1789 y en la Constitución de la gran República Francesa de 1875? Los mismos. Los mismos principios que moldearon después todas las Constituciones de las monarquías constitucionales de la vieja Europa, y que son la conquista más alta dentro del terreno filosófico, jurídico y social de la cultura europea. Es falacia, pues, afirmar lo contrario.

Esos mismos principios, gestados en el desarrollo de la economía individualista, que hicieron a las más conspicuas representantes de aquella cultura: Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, capitalistas primero, imperialistas después, son los que han hecho de los Estados Unidos la nación capitalista e imperialista más formidable de esta época.

La Constitución de Estados Unidos no presenta, como hecho diferencial de las demás constituciones escritas, más que este: que es la única Constitución que menos reformas ha sufrido desde que se promulgó. "Las diez primeras enmiendas adoptadas en 1790 no eran propiamente hablando, modificación a la Constitución, sino más bien adiciones destinadas a suministrar ciertas salvaguardas que no existían en el documento original". Sólo en 1913, en que se adoptó la elección popular de los Senadores de los Estados y el Derecho de Sufragio a las mujeres, se puede decir que hubo una verdadera reforma, una "democratización" de la Constitución, como dicen los mismos publicistas norteamericanos.

El hecho de la reforma a largos intervalos de tiempo, hacía exclamar al Profesor Dicey que "el soberano de los Estados Unidos (la Constitución) no ha despertado sino una sola vez en 90 años, que había sido necesaria la catástrofe de la guerra civil para turbar su reposo y que era dudoso que otra cosa que no fuese una revolución lo incitase otra vez a la actividad". Veamos en qué se funda ese hecho. La misma Constitución lo informa. Ella dice, por

ejemplo, "que la reforma a la Constitución necesita del voto afirmativo de los dos tercios de las dos Cámaras del Congreso y la ratificación de las Legislaturas de las tres cuartas partes de los Estados de la Unión". Y cualquiera creará, que la extremada rigidez de ese documento—propio y eficaz para la incipiente nacionalidad estadounidense a raíz de su emancipación—hacen de él, un anillo de hierro, un ariete inservible o incómodo para la pujante y definida nacionalidad contemporánea. Pero no es así. Porque si es cierto que la rigidez de ese canon ha hecho imposible la reforma, es, en cambio, Estados Unidos, el único país en donde el Poder Judicial tiene la facultad de interpretar la Constitución. Esto ha hecho, que la democracia capitalista de los Estados Unidos, desde su iniciación, haya tenido en su constitución un instrumento tan cómodo y tan adaptable a los intereses económicos y políticos de la actualidad, que en realidad de verdad, del instrumento tan rígido que a primera vista parece, se ha hecho, el más elástico y acomodaticio que pueda imaginarse. Una cláusula corta de la Constitución dice, por ejemplo: "El Congreso tendrá el poder de reglamentar el Comercio". Y muy pronto la Corte Suprema fué llamada a determinar el valor de la palabra "reglamentar". El poder de "reglamentar" comprende el de "prohibir" ¿Así mismo también la Corte tuvo que determinar el significado de la palabra "Comercio". Comprendía esta palabra solamente el comercio y los transportes o comprendía también las relaciones y comunicaciones por medio del telégrafo y el teléfono? "Centenas de juicios ha pronunciado la Corte Suprema sobre el significado y la aplicación de esta sola disposición. No hay una sola línea que no haya ocasionado una interpretación de los tribunales, interpretación que no se ha limitado siempre a fijar, a limitar la significación de las palabras y las frases, sino que ha ido hasta desempeñar el papel más importante de adaptar la Constitución a las condiciones nuevas que no habían sido previstas por sus autores. El sinnúmero de resoluciones interpretativas de la Constitución por la Corte Suprema de la Justicia Federal, forman una "segunda Constitución" de los Estados Unidos, la más importante y la más conveniente puesto que responde, a las exigencias de su política capitalista e imperialista modernas. En el tiempo, muy largo por cierto, de treinta años, en que se tuvo como Presidente de la Corte, al más ilustre de los jurisconsultos norteamericanos, a John Marshall, se presentaron un sinnúmero de cuestiones importantes con relación a la naturaleza de la Unión Federal, a los poderes del Congreso y a las relaciones entre la Unión y los Estados acerca del control que correspondía al Poder Judicial sobre la legislación. etc. (V. el artículo "La Constitución de los E.E. U.U. publicado en la Revista "Estudios de Panamá, reproducido en "Studium" de Guatemala Nos. 8 y 9 de Setiembre y Octubre de 1923.

Estas diferenciaciones que acabamos de apuntar, no transforman absolutamente en nada los principios jurídico filosóficos que inspiran la Constitución. Siguen siendo los mismos principios sustentados por la doctrina del derecho subjetivo, vaciados en la ficción enorme de los ya legendarios "derechos del hombre". Dichas diferenciaciones, nada nuevo han creado para una civilización nueva. ("La Transformación del Estado" por León Duguit).

Y, entrando en las discusiones del Derecho Político Estadounidense, encontramos las mismas discusiones sutiles y abstractas sobre la teoría del poder representativo de los juristas anglo-franceses y la "teoría orgánica" de los juristas alemanes. (V. "Crisis del Humanismo" por Ramiro de Maeztu.)

Qué principio nuevo, pues, para la Historia del Derecho puede dar el estudio del de la Historia del Derecho Político o Constitucional de los Estados Unidos En nuestro humilde modo de pensar, ninguno.

ESTADOS UNIDOS EN LA HISTORIA DEL DERECHO INTERNACIONAL
PUBLICO

El Derecho Internacional Público de los Estados Unidos se inicia con el reconocimiento de su soberanía exterior o independencia por parte de su Metrópoli, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. Pero, si es cierto, de conformidad con los principios básicos del Derecho Internacional Público, que ningún país puede ser sujeto de derechos, sino cuando es libre e independiente, siguiendo la doctrina del derecho civil romano, Estados Unidos no fué sujeto de derechos, dentro de la Sociedad Internacional, mientras fué débil, así como le pasa actualmente a la mayoría de nuestras repúblicas hispanoamericanas. Es el poder de la fuerza, dentro de las actuales democracias capitalistas, lo único que da derechos. Tanto en el orden civil como en el internacional, el derecho no se concibe sin la coacción. La Historia del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos más importante y de una resonancia mundial, es el mensaje Presidencial de Mr. James Monroe, presentado al Congreso el 2 de Diciembre de 1823, el cual dice literalmente:

"En virtud de la propuesta del Gobierno del Imperio Ruso hecha por conducto de su ministro residente aquí, se ha trasmitido al Ministro de los Estados Unidos en San Petersburgo plenos poderes e instrucciones para arreglar, por medio de una negociación amigable, los respectivos derechos e intereses de las dos naciones sobre la costa Noroeste de ese Continente. Una proposición semejante fué hecha por su Majestad Imperial al Gobierno de la Gran Bretaña, a la cual accedió el último igualmente. El Gobierno de los Estados Unidos ha querido manifestar, con este amistoso procedimiento, el gran valor que siempre ha dado a la amistad del Emperador y el deseo de cultivar la mejor inteligencia con su Gobierno. Con ocasión de las discusiones a que este asunto ha dado lugar y de los arreglos que a él pueden ponerle término, ha llegado la oportunidad para establecer, como un principio en el cual están comprendidos los derechos e intereses de los Estados Unidos, que los Continentes americanos, por la condición libre e independiente que han asumido y que mantienen, no deben considerarse en adelante sujetos a futura colonización por ninguna de las potencias europeas."

"Se dijo, al principiar las últimas sesiones, que en España y Portugal se hacía un gran esfuerzo para mejorar la condición del pueblo de esos países, y que aparecía gobernado con extraordinaria moderación. Apenas sería necesario hacer notar que el resultado ha sido en mucho diferente de los que entonces se esperaba. De los sucesos de esa parte del Globo, tan relacionado con nosotros y de la cual derivamos nuestro origen, siempre hemos sido ansiosos e interesados espectadores. Los ciudadanos de los Estados Unidos abrigan los más amistosos sentimientos en favor de la libertad y de la felicidad de sus hermanos de ese lado del Atlántico. En las guerras de las potencias europeas, en lo que a éstas concierne, no hemos tomado parte alguna, ni incumbe a nuestra política hacerlo. Es únicamente cuando nuestros derechos han sido vulnerados o seriamente amenazados, cuando nosotros nos sentimos ofendidos y hacemos preparativos para nuestra defensa. Con los movimientos de este hemisferio nos hallamos necesaria e inmediatamente ligados, por causas que son obvias para todos los observadores ilustrados e imparciales".

"El sistema político de las potencias aliadas es, a ese respecto, esencialmente diferente del de América. Esa diferencia procede de la que existe entre los Gobiernos respectivos. Y a sostener el nuestro, que ha sido alcanzado con la pérdida de tanta sangre y a costa de tanto dinero, y bajo el cual hemos gozado de sin igual felicidad, la Nación toda está dispuesta. Por consiguiente, en atención a la franqueza y a las cordiales relaciones que existen entre Estados Unidos y aquellas potencias, debemos declarar que consideraríamos cualquier esfuerzo de parte de ellas para extender su sistema a porción alguna de este hemisferio, como peli-

grosso para nuestra paz y seguridad. En las colonias o posesiones de las potencias europeas que actualmente existen no hemos intervenido ni intervendremos. Pero, con los gobiernos que han declarado y mantenido su independencia y cuya soberanía, con merecido respeto y estricta justicia, hemos reconocido nosotros, no podríamos ver de otro modo que como muestra de una no amigable disposición hacia los Estados Unidos la interposición de cualquier potencia europea para oprimirlos o para influir de alguna manera en sus destinos. En la guerra entre esos nuevos gobiernos y España declaramos nuestra neutralidad al momento de reconocerlos, y ésta la hemos mantenido y la mantendremos siempre mientras no ocurra algún suceso que, a juicio de las autoridades competentes de este Gobierno, deba ocasionar un cambio correspondiente a la política de los Estados Unidos, indispensable para su seguridad."

"Los últimos sucesos de España y Portugal demuestran que Europa está todavía indecisa. De este importante hecho no puede aducirse mejor prueba que la de que las potencias aliadas, de acuerdo con un principio conveniente para ellas, hayan pensado en intervenir por la fuerza de los asuntos domésticos de España. Hasta que punto puede ser llevada dicha intervención, de acuerdo con el mismo principio, es cosa en la cual toda potencia independiente cuyo gobierno difiera de los de ellas, está interesada, por distante que se halle, y seguramente ninguna puede estarlo más que los Estados Unidos. Nuestra política respecto de la Europa, adoptada en un período primitivo de guerras que han agitado tan largo tiempo esa parte del Globo permanece siempre la misma, y consiste en no intervenir en los asuntos internos de sus potencias; en considerar el gobierno de hecho como legítimo con relación a nosotros; en cultivar con él amigables relaciones y conservar éstas por medio de una política franca, firme y digna; en atender, en todo caso, los justos reclamos de cualquier potencia, y en no tolerar vejámenes de ninguna. Pero en lo que respecta a estos Continentes las circunstancias son absolutamente distintas. Es imposible que las potencias europeas extiendan su sistema político a alguna parte de cualquiera de estas regiones sin que ello ponga en peligro nuestra paz y nuestra felicidad, y no es posible creer que si a nuestros hermanos del Sur se les deja solos adopten ese sistema por su propia cuenta. Por lo mismo es igualmente imposible que nosotros veamos con indiferencia dicha intervención, en cualquiera forma que sea. Si nos fijamos en la fuerza y los recursos de España en relación con los de estos nuevos gobiernos y en la distancia a que se encuentra, nos parece obvio que aquella nunca podrá sugetarlos. La verdadera política de los Estados Unidos es dejar siempre a las partes entregadas a sus propias fuerzas, en la esperanza de que las otras potencias sigan el mismo ejemplo". (Tomado de la tesis del doctorado de don Domingo Esguerra, denominada "La Doctrina Monroe".—Bogotá.—Casa Editorial de J. & L. Pérez.—1896.)

Ya sabemos que las declaraciones de ese mensaje no fueron creación del Presidente Monroe ni de su Ministro Mr. Richard Rush, acreditado cerca de su Majestad Británica, sino de Mr. Canning Jefe del Gabinete Inglés. De tal manera que, la doctrina contenida en ese famoso mensaje, más bien debiera llamarse Doctrina de Canning y no de Monroe. Mas el nombre no importa nada fundamentalmente. Sabemos también, cual fué el móvil que hizo a Mr. Canning sugerir las ideas de ese mensaje a Mr. Monroe por medio de su Ministro Americano en Inglaterra, Mr. Rush. Se ha dicho tanto ésto, que está demás volverlo a repetir.

Lo más importante ahora, es constatar, que la Doctrina Monroe, regla de política internacional de los Estados Unidos, fue letra muerta, "chiffon de papier" cuando los Estados Unidos no tenían el suficiente poder para hacerla cumplir en sus dos modalidades: la una, evitar los proyectos de establecer nuevas colonizaciones en el Continente Americano, y la otra, evitar las tentativas de intervención por las potencias europeas en los asuntos internos de los

países americanos, con el objeto de extender en este Continente su sistema político.

En el período en que los Estados Unidos, no eran una unidad perfecta, cuando les faltaba la cohesión formidable que ahora tienen, como sucedió a "la elección de Abraham Lincoln como Presidente de los Estados Unidos, que hizo que en 1861 la Carolina del Sur, el Missisipi, la Florida, el Alabama, la Georgia, la Louisiana y Texas, se ligaran contra el resto de la nación, y diesen principio a una lucha que tuvo fin en 1865", entonces Inglaterra, España y Francia se lanzaron sobre México, se funda allí el Imperio de Maximiliano, Archiduque de Austria, se bombardean puertos del Pacífico, se reocupa Santo Domingo, se bloquea a Argentina, Colombia, Venezuela, Nicaragua y otros países por parte de las potencias europeas con el pretexto de cobrar deudas. (V. Derecho de Gentes de Lorenzo Montúfar y "La Doctrina de Monroe" por Rafael Uribe y Uribe estudio publicado en "El Foro" de Costa Rica de 15 de Abril de 1914).

Mas cuando ya Estados Unidos va adquiriendo poder, cuando ya es una potencia de primer orden, su Derecho Internacional Público va a ser realidad en la Historia. El mensaje célebre, que surgió para nosotros, como un escudo salvador, como un látigo justiciero contra los avances de la reacción de aquellos tiempos, sintetizada en la "Santa Alianza", se tornó agresivo y amenazante para la integridad de nuestras repúblicas hispanas. Cuando en fin, Estados Unidos se siente fuerte, y sus políticos y capitalistas lo palpan, y saben que de esa fuerza no se hace el uso que debería hacerse, entonces, empiezan a increpar la "Doctrina de Monroe" como "vana ilusión", por considerarla ineficaz. Oigamos, a propósito, unos párrafos del famoso discurso del abogado y político Mr. John Rooney, pronunciado en el Everett Hall de Brooklyn, en una junta de "La Liga Protectora de Kings County" el 29 de Enero de 1891, con motivo de su condecoración por parte del Gobierno de Venezuela, como recompensa a sus importantes servicios prestados en la solución de la cuestión de límites entre aquel país y la Guayana Inglesa. Inglaterra—como ya sabemos—es la dueña de esa Guayana y quería apoderarse entonces de todas las tierras que rodean la boca del inmenso Río Orinoco, uno de nuestros más importantes "caminos que andan" como diría Pascal y uno de los más bellos de nuestra América Hispana. Esa inmensa vía de comunicación fluvial, que algún día dejará de ser la codicia de las naciones voraces del mundo, para convertirse en la conjunción maravillosa de la cultura hispanoamericana y de las otras culturas que vengan, que no tendrán por alma generadora la *filosofía económica individualista* sino la *filosofía económica colectivista*. Sí. Así tendrá que ser. "Lo que está pasando en Rusia determinará la Historia Universal por muchos siglos" ha dicho Spengler. Y en realidad de verdad, las *revoluciones sociales* cambian la dirección de la "hélice" del mundo. La Revolución Francesa, por ejemplo, reafirmando y solidificando los principios de la economía individualista, determinó un nuevo sentido a las relaciones sociales, al arte, a la filosofía y a la ciencia. Ahora, los hombres de más talento en el mundo, como las mismas masas proletarias, por razón del proceso de la Historia, ya no creen en la eficacia de los principios de la *economía individualista*. La convocación por los eminentes pensadores Eienstein y Barbusse, para un congreso antimperialista mundial, es una reafirmación más de la crisis de la economía individualista y la Gran Revolución Rusa, el derrotero nuevo del mundo.

Pero oigamos el interesante discurso de Mr. Rooney:

"El dominio de la Boca del Río Orinoco debe ser exclusivamente de Venezuela, y conviene tener en cuenta que los más altos intereses americanos dependen de la solución de esta cuestión de límites entre la república de Venezuela y la Gran Bretaña, pues el dominio inglés del Orinoco equivaldría al dominio de todo el comercio que pudiera conducirse en buques británicos por el segundo de los ríos mayores de Sur América, y de esto se desprende que la elevada significación de esta cuestión envuelve la necesidad de

una solución pronta y enérgica, cuyo resultado sería de incalculables beneficios para el pueblo americano."

"Esta cuestión envuelve en sí otra de suprema importancia para el pueblo de los Estados Unidos. Estamos haciendo grandes esfuerzos para obtener el comercio con Centro y Sur América. Teniendo por único objeto este asunto, tuvo lugar en Washington, no ha mucho tiempo, una conferencia de las naciones Americanas (primera conferencia pan-americana celebrada en 1890) y hasta hay un proyecto de un ferrocarril inter-continental para estrechar más los lazos entre todas las repúblicas americanas. Pero si los poderes extranjeros pueden anexarse libremente los territorios de Sur América y apoderarse de las vías de comunicación de este continente, entonces la susodicha conferencia no es sino una solemne farsa y la doctrina de Monroe una ilusión. El comercio extranjero de Centro y Sur América asciende a la enorme suma de \$ 850.000.000 anualmente. De esta suma solo \$ 420.000.000 representan las mercancías que se importan de los Estados Unidos y de Europa. Y de esta suma total los Estados Unidos solo tienen \$ 130.000.000 y de ésta \$ 40.000.000 representan las exportaciones de los Estados Unidos. Teniendo en cuenta nuestras facilidades manufactureras y la invención mecánica de nuestros obreros, así como la cercanía de esas regiones, nuestra política debería obtener la mayor suma posible de ese comercio que actualmente monopolizan Inglaterra, Francia y Alemania. Pero es imposible lograr esto con una política indiferente y de espera, sino de un modo positivo y si fuere necesario, hasta agresivo. Agréguese a esto el significativo hecho de que no está muy lejos el día en que se abrirá una nueva línea de comunicación a través del Istmo. Esa comunicación sería en el lenguaje de un presidente republicano en su mensaje al Congreso: "Una parte integrante del litoral de los Estados Unidos." La Gran Bretaña desea obtener el dominio de esa parte de nuestro litoral. El "Times" de Londres nos dice "que la posición de Inglaterra, con relación al canal, es inexpugnable y que a Inglaterra importa que se conserve la libertad del comercio internacional" pues sus posesiones en las Antillas y en Honduras, la que convirtió en una colonia en flagrante violación del tratado de Burwer-Clayton, como bien dijo Mr. Blaine en la cuestión referente que sostuvo con Lord Gravelle, le dan en efecto cierta superioridad en esas regiones que nosotros no tenemos".

"Queremos fortalecerla y hacer caso omiso de sus pretensiones permitiéndole que proceda de idéntica manera que en Asia apoderándose de territorios en Sur América y convirtiendo el Río Orinoco en río británico".

"El valor político y comercial del canal fué definido claramente por Patterson hace doscientos años, cuando dijo: "El tiempo y los gastos de la navegación a la China, al Japón, las Islas Sandwich y la mayor parte de la India Oriental serán reducidos a menos de la mitad y el consumo de las comodidades y manufacturas europeas vendrá a ser el doble; y aún más, esa puerta de los mares y llave del Universo hará que, con un buen manejo, sus dueños dicten las leyes en ambos océanos y sean los árbitros del mundo."

"Hace ya algunos años que en un informe remitido al Secretario de la Marina de los Estados Unidos se dijo que lo construcción del canal ahorraría las siguientes distancias sobre la ruta del cabo de Hornos: de Nueva York a Shanghai 11,600 millas a Valparaíso 8,100; al Callao 10,000; a San Francisco 14,000; a Cantón 10,900, y a Calcuta 9,600. Reduciría en debida proporción, la distancia a la Australia, Nueva Zelandia y otros países".

"Las personas que se oponen obstinadamente a que tengamos una política exterior olvidan que no es política exterior proteger nuestros propios intereses. Además, los Estados Unidos están llamados a ser la nación comercial del porvenir, que monopolizará el comercio del hemisferio occidental, con exclusión de la Gran Bretaña u otra nación cualquiera. Pero esto no se logrará fácilmente sino cuando la Doctrina de Monroe equivalga a algo mayor que una tradición, Nuestros Secretarios de Estado en Washington

han observado hasta ahora una política negativa en lugar de poner los cimientos que soportarán el edificio de la supremacía Americana, ya sea comercial como políticamente en el hemisferio occidental, y obtener el lugar que nuestra posición nos concede en el comercio de las naciones Americanas según ha delineado recientemente el distinguido y sabio Secretario de Estado, el Honorable Mr. Blaine y que ha merecido apoyo decidido del Presidente Harrison.

"Para lograr esto los Estados Unidos no necesitan adoptar ninguna nueva o agresiva política. Todo se reduce a decir "apártense" a cualquiera nación que pretenda ejercer su dominio dentro de la órbita comercial y política de los Estados Unidos." (Tomado de "La Doctrina de Monroe, Inglaterra y Venezuela". Discurso de Mr. John Rooney. Documento encontrado en la Biblioteca Nacional de San José de Costa Rica.)

Todo lo que Mr. Rooney soñaba y deseaba para su patria se ha realizado. Estados Unidos ha desalojado a los europeos de nuestro Continente, entiéndase bien, como fuerza política y económica; controla todas las finanzas de nuestras repúblicas "independientes"; corrompe Gobiernos e impone Presidentes; son dueños absolutos del Canal de Panamá, y han cerrado toda posibilidad de que se abra otro en Nicaragua, por cualquiera otra nación.

Tal es la eficacia al presente, del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos. Ahora, la "Doctrina de Monroe" ya no es una vana ilusión sino una pura y verdadera realidad. Y, si ha servido ciertamente, esa doctrina, cuando los Estados Unidos fueron fuertes, para evitar las colonizaciones de las potencias imperialistas de los países europeos, ella se ha tornado ahora, en el instrumento colonizador mas perfecto de estos tiempos. Las repúblicas hispanoamericanas, con la moderna transformación de la Doctrina de Monroe, que consiste en reconocer gobiernos surgidos de "Golpes de Estado", como sucedió con el Gobierno del General José María Orellana, en la República de Guatemala, que escaló el poder en virtud del "golpe de estado" del 5 de Diciembre de 1921, y aún contra las "Convenciones surcritas en la Conferencia sobre asuntos centroamericanos", reunida en Washinton, D. C. el 4 de Diciembre de 1922, como acaba de pasar con el reciente "Caso de Nicaragua", reconociendo al Gobierno de Adolfo Díaz, instigador del "Golpe de estado" de Emiliano Chamorro, las Repúblicas hispanoamericanas, repetimos han llegado a ser *semi colonias de los Estados Unidos*.

Contra la expansión del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos de nada ha servido oponer nuestro Derecho Internacional Público Hispanoamericano. Se perdieron en el vacío los nobles esfuerzos de Luis María Drago, que creó la Doctrina de la "no compulsión de las deudas" por medio de la fuerza armada; la de Venustiano Carranza sobre la "no intervención de país extraño en los asuntos internos en nuestras repúblicas", y la de Salvador Rodríguez González, —no de Carlos Meléndez, como acostumbra llamarse— que declara "la libertad del litoral del Golfo de Fonseca, que se enajena para la construcción de una base naval norteamericana, en virtud del tratado BRYAN-CHAMORRO, tratado que es ilegal, por cuanto Chamorro enagenó el Golfo de Fonseca, que no pertenece exclusivamente a Nicaragua, sino a El Salvador y Honduras, (América Central).

De todo lo expuesto hemos sacado las siguientes CONCLUSIONES:

1a.—El estudio del Derecho Constitucional de los Estados Unidos, no nos da una concepción nueva del Estado, sigue siendo el Estado Poder, base de la *Democracia Burguesa Individualista*.

2a.—El estudio del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos, no nos da una concepción nueva del Derecho Internacional Público, sigue siendo la manifestación inmediata y directa del ESTADO PODER.

M. CASTRO Y MORALES.

La libertad individual contemporánea

POR CARLOS SÁNCHEZ VIAMONTE

Ya no cabe duda alguna de que el hombre es un ser social por excelencia. No se le concibe aislado más que como fruto de la fantasía o de la casualidad—a lo Robinson—de tal manera que resulta relegada a la categoría de la leyenda infantil la suposición, sentada como premisa por el viejo derecho natural, de aquel estado primitivo en que el hombre se hallaba totalmente, antes del contrato social.

“No hay más que un solo derecho natural o innato—sostiene Kant—la libertad (independencia del albedrío de otros) en la medida que pueda coexistir con la libertad de todos según la ley universal; este derecho es el único, primitivo, propio de cada hombre, por el solo hecho de ser hombre”.

A mi ver, Kant tiene completa razón en la afirmación de este principio, despojado del carácter que le dieron las falsas premisas sobre las cuales se sustentó el derecho natural partiendo del supuesto de un estado de naturaleza—anterior al contrato social—en el cual existía el hombre como un ser aislado, independiente de toda traba, ageno a todo vínculo, totalmente libre e irresponsable.

Infortunadamente, Kant no pudo anticiparse a nuestra época en la fijación de una libertad referida exclusivamente a las personas, con exclusión del patrimonio, producto siempre de trabajo social; y a eso es debida la extensión de su concepto jurídico de la libertad, comprendiendo, a más de los verdaderos derechos individuales, (libertad civil y política) derechos sociales como son los falsos derechos del hombre que se refieren al patrimonio.

Los derechos individuales, lo son verdaderamente cuando—como lo proclama el derecho natural—son inherentes a la persona humana. Claro está que con nuestro criterio actual no podemos admitir el carácter de absolutos que antes tenían, porque, para nosotros, el hombre no existe aislado sino que coexiste con otros seres humanos, convive en un medio social preexistente, dentro de un organismo ya creado, que tiende a superar su estructura, pero que impone, como una necesidad ineludible, la de concurrir solidariamente a la vida armónica del conjunto en la cual reside la finalidad suprema de toda actividad particular.

No hay como negar, pues, que todos los derechos reconocidos al individuo cumplen una finalidad social, es decir, que concurren como voluntad y acción individuales a la creación y al mantenimiento de una voluntad y acción colectivas, propias del organismo social, pero sí es posible separar y distinguir con toda exactitud los derechos que solo corresponden al individuo y aquellos que puede ejercitar la sociedad a cambio de él.

Usando una terminología de índole matemática y aplicación filosófica, diríamos que los verdaderos derechos individuales son únicamente aquellos que existen “en función” del individuo aunque lo sea dentro del medio social. Los demás existen “en función” de la sociedad, aunque aparezca el individuo como tutelar de ellos y facultado para su ejercicio con mayor o menor amplitud.

Corrobora esta clasificación la circunstancia de poder ser sustituido el individuo por el Estado, obrando éste como persona del derecho civil. Por ejemplo: el derecho de propiedad, el derecho de contratar, comprar, vender, comerciar, etc. Todos esos derechos puede ejercerlos el Estado como entidad jurídica, pero jamás podrá realizar ninguno de aquellos actos propios de la facultad de hacer consagrada por los verdaderos derechos individuales. Por ejemplo: el Estado no puede transitar, trabajar, enseñar—en sentido estricto—aprender, entrar, salir, hablar, escribir, profesar religión, reunirse, asociarse, etc. Todos estos derechos, no obstante su repercusión social, existen en función del individuo; y ocurre lo mismo con los de naturaleza política o pública consistentes en sufragar, peticionar a las auto-

ridades, desempeñar funciones públicas o empleos, etc., etc.

En definitiva, y dejando de lado todo remilgo, resulta ineludible que la sociedad—como entidad orgánica—es la tutelar de todo derecho patrimonial, de toda propiedad de bienes cuyo uso permite a los individuos de manera precaria, unas veces, extensa y casi perfecta otras. Si, en el fondo de todos los sofismas jurídicos, la sociedad no fuese la tutelar de una soberanía que abarca el dominio completo de la riqueza social, no tendría ella la facultad de llevar a cabo por medio del gobierno,—otros dicen Estado—una infinita cantidad de actos que limitan y hasta anulan el derecho particular del propietario y del contratista y que solo se explican en quien es más propietario y más contratante que aquel a quien se elimina o se sustituye.

Ejemplos: caso de eliminación del propietario particular; la expropiación. Caso de sustitución de las voluntades particulares en el contrato bilateral; contrato de trabajo, indemnización por accidentes, tarificación de transportes efectuados por particulares, regulación del precio de todo servicio público, etc. En estos casos ya el Estado no obra como persona de derecho civil, sino en ejercicio del poder público como así mismo cuando cobra impuestos y contribuciones.

Para especificar la diferencia que vamos demostrando entre verdaderos y falsos derechos individuales, es necesario referir los tales derechos a sus fines, de modo a conseguir determinar su carácter y esencia en virtud de la finalidad por ellos perseguida. Así, son individuales verdaderamente todos los derechos cuya finalidad consiste en integrar y aún acrecentar la personalidad humana, pero no lo son los que tienden a acrecentar la riqueza particular o privada de alguien.

Que todos los derechos de carácter patrimonial corresponden en definitiva y en último término a la sociedad, se evidencia con la demostración que puede hacerse minuciosamente de todas las restricciones públicas al dominio privado y todas las veces que el orden público como expresión de voluntad social, y por mandato expreso de la ley, se sustituye a la voluntad de las partes en el contrato, como ya lo he dicho.

Deténgase el lector sobre este aspecto primordial del asunto. Quizá me atreva a sostener que aquí se halla el nudo de todo el drama jurídico de este siglo; la llave maestra o resorte primordial de la organización incipiente que hemos aceptado denominar el “nuevo derecho”. Ella tiende a consagrar el triunfo del hombre sobre las cosas que lo han esclavizado siempre; verdadero triunfo del hombre sobre la naturaleza, que la civilización nos da como obra manual, concretada en la sujeción de la materia, pero que la cultura nos ofrece como exaltación de la personalidad humana con el dominio del hombre sobre sí mismo.

C. SANCHEZ VIAMONTE.



do hacer con esa su energía directora y tundente de educador y de hombre nuevo con factura auténticamente revolucionaria. *Indología* cima la labor primicial contexturada en *Raza Cósmica* y en la *Revulsión de la Energía*, a más de fructuosas tentativas y de ensayos competentes realizados en tierra azteca que son sólidos puntales tirados para las tareas próximas que la Nueva Generación tiene que cumplir. Desde su plano teórico—cordial y humano en su más amplia expresión—el libro se insinúa en un certero plan accional sobre el que precisa tangibilizar el problema indo-latino hasta ayer enredado en argumentaciones presuntuosas, envuelto en retoricismos malamente rumiados y colgado en las argucias panamericanistas que en la actualidad tienen su apogeo desconcertante y brutal.

El "asunto" lo pone de manifiesto en todo su carácter y en todas sus facetas. Lo ha investigado en sus pormenores, lo ha captado en sus puntos más trascendentales y lo tira en una síntesis bien planteada que revela un criterio filosófico enjundioso, totalizador, encumbradamente cósmico. En seguida aborda la cuestión de la tierra en un ajustamiento socialista conveniente porque "de la tierra—dice—proceden las energías de la vida y de la tierra nos viene, en una de sus más elocuentes manifestaciones, esa especie de energía mística que nos deleita y nos envuelve en el todo y acrecienta nuestro anhelo de superar la existencia", cosas que la explotación de ella—de la tierra—por la burguesía y por el latifundismo, impide plasmarlas en un concierto fraterno de espíritus. Y llega luego al estudio del Hombre, al estudio de la Raza, aportando y sosteniendo aquello de que aquí en América Latina se fermenta una colectividad racial cósmica, enteramente nueva, un quinto grupo humano sintético, larvado con la energía constructora de las razas vivas que ya no pueden subir, que decaen, que se arruinan, que se mueren como factores de dirección, como progenitores de cultura y que cumplidos sus ciclos correspondientes, faltos de esencia y de vitalidad, para ser por sí solas gerentes de futuros procesos históricos, se congregan en un sólido haz de pueblos y dan nacimiento [al quinto tipo humano sobre la base montañosa y austera y solar del Indio, de la Raza de Bronce como la llama Valcárcel.

Del pensamiento ibero americano, por ésto, como derivación lógica, como consecuencia natural de esta congregación perfectamente planeada y dirigida de razas, emergerá el período emotivo de la Historia, sobre el que se desplazarán todos los procesos del individuo a manera de una espiral que cada vez se amplía más y crece y se escucha y se hace infinita. Será el ciclo filosófico de la emoción, caducos ya el ciclo intelectualista y el ciclo del materialismo.

La revisión del aspecto educativo con su proyección especial a lo verificado en México es tal vez lo que más sugerencia encierra porque se trata de hechos mismos, de procesos ya gestados, de fenómenos vividos que siendo iniciales en la marcha del conjunto abren el camino para plasmar lo demás.

Por último, cierra la obra el capítulo que versa sobre el enfrentamiento de las dos culturas: la yanqui absorbente, tentacular, dinámica, imperialista, constructora y creadora y la hispano-americana escindida en grupos fronterizos, aniquilada por patrioterías morbosas, destruída por caudillajes venales y tiranías alquiladas que hasta hoy han imposibilitado el cohesionarla, darle una estructuración definida, un carácter pronunciado, apta para realizar sus funciones y cumplir sus destinos. El conflicto se agudiza sin embargo de esta dualidad cultural enfrentada y desigual. Se acentúa por que llega el momento para nosotros de la conjunción, de la defensa, del propio valimento como cultura que va a incubar una cultura universal.

C. A. M.

ENRIQUE CONDARCO

"Ante las murallas de Jericó"

Tip. Comercial, Oruro, Bolivia, 1927

No es el de Condarco un libro bonito, sino un libro fuerte, vibrante, de lirismo viril. No es el *début* de un literato, sino la aparición de un hombre de ideas. Coraje de hombre ante los muros nefastos de una Jericó de desdías, pulmones de hombre para soplar las trompetas que la derriben.

"ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ" es, ante todo, el libro de un patriota. El patriota de ayer, aún el de esta mañana, tapa las porquerías nacionales, *panelucrando*. El patriota de este instante trascendental y genesiaco que vivimos los hombres de todas las razas, desnuda la realidad nacional a riesgo de perder el pan y ganarse la cárcel o el destierro, amén de la pedrea de las personas "sensatas". (Sensatez, en este caso, igual proxenetismo.) No hay que olvidar, por otra parte, lo que decía aquel originalísimo y casi extravagante doctor Johnson, extraordinario y desconcertante pensador inglés del siglo XVIII: "Patriotism is the last refuge of a scoundrel" (El patriotismo es el último refugio de los pícaros).

Condarco es médico, y su profesión le ha enseñado a no tener miedo a las palabras ni a las cosas. Cuando habla de pus, para probar que ni miente ni exagera, pone el dedo certero en el foco podrido, y aprieta. Y salta el pus.

No es labor de señorito de las letras, a lo Ortega y Gasset, la que incumbe a los escritores de ahora, sino la tarea masculina, sin asco, franca y decidida del clínico. Y es esta la que Enrique Condarco inicia valientemente en Bolivia.

"ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ" es una suerte de hospital de males cívicos. Tuberculosis económica, flatulencia patriotera, los anopluros clericales prendidos de la virilidad nacional, y como una atmósfera de peste, esa mezcla de avariosis y lepra que es la política. Todas, enfermedades indígenas de Suramérica, endemias de estos pueblos indioespañoles que engendró la audacia analfabeta de los conquistadores en la mansedumbre emasculada de los autóctonos. Y Condarco deja asomar, junto a la etiología exacta y cruda, la terapéutica heroica y, a veces, la cirugía de urgencia.

Después de "Pueblo Enfermo" de Alcides Arguedas, no conozco libro boliviano más varonil ni más impiadoso que este del escritor de Oruro. Debiera ser prontuario de acción de jóvenes de vanguardia, desperdigados todavía en discursos de exhibición vocinglera y en literatura de sonajero, tan baladí como desmeduladora.

"ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ" es un haz de ideas verticales en marcha. Es decir, un libro de admonición y de combate. Un libro de hoy y para hoy.

MIGUEL A. URQUIETA.

La Paz, Mayo de 1927.

LEON TROTZKI

"Lenin"

Librería Francisco Beltrán, Madrid

Sobre un fondo llamativo de color rojo destacan en la carátula de la traducción española de este libro de Trotzky, los rasgos de Lenin, ignorados para el dibujante, consecuente con las patrañas propaladas. El tinte del dibujo facial no podía ser otro que el amarillo mongoloide, con que persistentemente se quiere dar a Lenin filiación asiática. Claro que al genio de Lenin no se le puede rebajar con estas minucias de estirpe. Menos aún, si se considera que este portentoso genio rebasa las estirpes, las razas, y los mil encasillamientos con que la pseudo-ciencia antropológica de Occidente, en vanidoso ademán, cree encontrar superioridad, exclusivamente, en la pigmentación albina de la piel. Empero, como de la verdad histórica se trata, seamos consecuentes con ella. Lenin, lo dice Trotzky en el capítulo "El Filisteo y el Revolucionario", refutando la aseveración de Wells, era de un rubio rojizo. Su estatura mediana—teniendo como pauta comparativa la de las gentes uralo-altaicas

—desmiente igualmente su exclusiva ascendencia mongólica. Esto no quiere decir que Lenin tuviera una pureza racial absoluta. Sabemos que no existe en el mundo un tipo humano que no tenga cruzamiento. La misma prosapia asiático-europea sería—para los que piensan en la influencia determinante de la sangre—una de las causales del universalismo de la acción de Lenin. El espíritu de Lenin, siendo profundamente ruso, se revela marcadamente europeo. Como líder, como jefe revolucionario, pudo haber triunfado, igual que en Rusia en Alemania o Inglaterra.

Inepta resulta también la alusión a la situación social de los padres de Wladimiro Ilich. Se afirma que perteneciendo Lenin a la clase burguesa por su origen, la concepción marxista es un fracaso, y por ende, el mismo Lenin desmiente con su personal historia la doctrina por la que vivió y triunfó. Pero se ignora que el marxismo es algo más interesante que los resúmenes de estólitos profesores universitarios. Jorge Sorel, escribía mucho antes en "El Porvenir de los Sindicatos Obreros": "los hombres superiores escapan a los lazos de clase".

Precisa ahora circunscribirnos al libro que suscita nuestro comentario. Contiene una serie de bocetos psicológicos del gran conductor del proletariado ruso. Más que un frío anecdotario viene a ser una aguda versión de los rasgos fundamentales del carácter de Lenin. Sin dejar de tener un interés intenso, los datos históricos sirven únicamente para situar con precisión el escenario donde se iba desarrollando el alerta espíritu de Lenin. Trotzky, en esta biografía, alcanza una sobriedad expresiva admirable. Y es que no puede divagar y bordear contornos enfadosos el que describe tan atlética personalidad. El libro es solo un boceto. Trotzky anuncia algo más definitivo desde sus privilegiados puntos de observación.

El triunfo de la revolución de octubre, después de la intensa labor preparatoria, aturdió momentáneamente a Lenin, como aturde al deportista su triunfo. Porque Lenin, para emplear la expresión spengleriana, estaba en "forma", entrenado. 1905 había sido una prueba de fuego. Los momentos "Himalaya" de la vida de Lenin fueron: el avance Alemán sobre Petersburgo y el avance de los Checoslovacos sobre Moscú. En el primer peligro, el revolucionario pensó volver a la ilegalidad, a la vida oscura del agitador. Ante la otra sería amenaza propuso—entre irónico y serio—fundar una república soviética en los Urales. La fé profunda que supo inyectar le valió salir victorioso.

Según Trotzky, Vera Sasulich dijo a Lenin cierta vez, muchos años antes de octubre. "Jorge Plechanof es un lebre. Golpea, zarandeo al enemigo, pero al fin lo suelta y lo deja partir; pero tú eres un bulldog: tienes un mordisco mortal". Y Lenin repetía frecuentemente esta maravillosa síntesis de su carácter, por que nadie mejor que él daba valor a la recomendación socrática: conócete a ti mismo. Este rasgo revela el secreto de su éxito. Quien está poseído tan vigorosamente por un ideal no puede—si anhela pragmatizarlo—tener dudas. La acción de Lenin tenía, a lo más, la maleabilidad del acero. No se doblaba sino para desgarrar mejor la ganga de la historia.

Otro formidable apunte sobre el carácter de Wladimiro Ilich, relatado por Trotzky, es la tremenda lucha interior antecedente de la determinación de presentar a la Embajada Alemana la condolencia del Gobierno de los Soviets por el atentado terrorista de los social-revolucionarios, que puso término a la vida del conde Mirbach, embajador de Alemania. Cuando Lenin salió del Kremlin, "su rostro había cambiado y se había puesto lívido" dice Trotzky. Por sobre su personal repugnancia, estaban los altos intereses de la revolución, cuya suerte dependía de la actitud de los bolcheviques en esos momentos.

En la traducción española falta el capítulo IX, traducido en el número 5 de AMAUTA. No nos llama la atención. Los editores españoles nos tienen acostumbrados a estas amputaciones deshonestas. Bien pudieron ahorrar las páginas de su inútil "Introducción".

Carlos Manuel COX

EL DR. JUAN FRANCISCO VALEGA

MEDICO DEL HOSPITAL LOAYZA

Trasladó su consultorio a Belén 1085—Teléfono 33.80

Domicilio, Chacarilla 430—Teléfono 11-09

De 2 a 6 p. m.

CRONICA DE REVISTAS

"La Defensa".

Quincenario de los Empleados. Lima.

Han aparecido cuatro números de "La Defensa", vocero de la clase media y órgano oficial de la "Federación de Empleados Bancarios". Estos números permiten ya enjuiciar el esfuerzo de la joven Federación, en la que queremos ver la primera célula de una verdadera organización de los empleados y trabajadores intelectuales peruanos.

No es posible pretender encontrar en "La Defensa" una ideología neta. Menos aún una ideología clasista. Es un periódico sindical, que debe traducir y coordinar la opinión de sus representados, y no el periódico de una fracción y de un grupo beligerante.

Pero, tampoco se puede confundir "La Defensa" con los hebdomadarios o mensuarios a que nos tenían habituados los "personajes" representativos de la vieja mesocracia. Sus páginas no traen ecos de las pasadas cortesías mutualistas ni del anquilosado espíritu burocrático. Hay frescura y juventud en el espíritu de la gente que allí escribe.

Ya la "Federación de Empleados Bancarios" era el síntoma de un nuevo orientamiento de los empleados. Constituida con fines sindicales adquiere cada día más la función específica de órgano de una categoría de trabajadores. Por lo pronto constituye un ejemplo para las demás categorías, aún dispersas de los empleados.

Librería peruana "El Genio"

ESQUINA DE POBRES 999—MONZÓN 101

Especialidad en obras de medicina, jurisprudencia, ingeniería, ciencias, odontología, pedagogía, literatura, etc. a los precios más reducidos de plaza.

Obras completas de Bernard Shaw, Sigmund Freud, Spengler, Dostoiewski, Pitigrilli, Oscar Wilde.

LABORATORIO DR. RIBEYRO

BELEN 1085 TELEFONO 3380

Belén 1085—Teléfono 33-80

Examen de Sangre. Reacción de Wassermann.
Análisis de orina. Autovacunas.

Sueros y Vacunas del Instituto Pasteur y de Parke Davis

A LOS EDITORES DE LIBROS Y REVISTAS

en español, especialmente a los de países de Hispano-América, les ofrezco mis servicios para representarlos en Venezuela.

Dirigirse acompañando muestras y condiciones a **ALEJANDRO EDILIO BORGES**, Librero, Boulevard Balart, Maracaibo-Venezuela.

